



COMUNICADO 01.08.2020

“Ahora llega para mi servidor la hora del éxito; será exaltado, y puesto en lo más alto. Así como muchos quedaron espantados al verlo, pues estaba tan desfigurado, que ya no parecía un ser humano así también todas las naciones se asombrarán, y los reyes quedarán sin palabras al ver lo sucedido, pues verán lo que no se les había contado y descubrirán cosas que nunca se habían oído”

(Is 52, 13-15).

Los Obispos de la Conferencia Episcopal queremos expresar nuestra más profunda cercanía a Su Eminencia Cardenal Leopoldo José Brenes Solórzano, al Clero arquidiocesano, religiosos, religiosas y fieles laicos de esa amada Iglesia Particular.

A partir del repudiable acto llevado a cabo el día viernes 31 de julio del corriente, contra Jesús Sacramentado y la antiquísima imagen de la Sangre de Cristo en la Catedral Metropolitana de la Arquidiócesis de Managua y compartiendo el profundo dolor que esto representa para el sentir religioso de todos los fieles nicaragüenses, reprobamos y rechazamos tal acto violento y extremista, propio de un acto terrorista, premeditado y planificado para ofender gravemente nuestra fe en Jesucristo Redentor y la propia historia e identidad nicaragüense. A este hecho se suman otras profanaciones y sacrilegios, cometidos en las últimas semanas, en una serie de situaciones que pensamos, no son aisladas.

Consideramos que la profanación de nuestros templos es una manifestación de la violencia y de la gran herida humana, espiritual y cultural que aqueja a quienes aún no toleran el mensaje de paz y redención que la Iglesia pregona.

Estamos conscientes que la Iglesia continuamente se verá rechazada por aquellos que no aceptan la Verdad que predica, no obstante, recurrir a la violencia para callar su voz profética no significará, que dejemos de animar a nuestro pueblo a seguir realizando la misión evangelizadora que Cristo nos confió.

No es la primera vez que en la historia de la Iglesia se profanen nuestros templos y se cometen grandes sacrilegios, aun así, Cristo seguirá alzándose como Maestro y Señor de la Historia, sobre cualquier estructura política, social, económica o ideológica que pretenda encumbrarse más alto. Predicamos a un Cristo Crucificado y Redentor que se hace uno con el dolor del pueblo en la esperanza y en torno al cual debemos unirnos en una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos (cf. Ef. 4, 5-7), para no permitir mayor división en la familia nicaragüense. Junto a Él y con la intercesión de Nuestra Madre Santísima, nos alzaremos en la resurrección de una Nueva Nicaragua.



Dado en la sede de la Conferencia Episcopal de Nicaragua, el 01 de agosto del año 2020.

+Arataesf
+ Mons. Juan Abelardo Mata Guevara
Obispo de la Diócesis de Estelí
Secretario General

